

# Requisitos para el liderazgo de la Iglesia

1 TIMOTEO 3:1-13

(17)

## 1 TIMOTEO: DEBERES Y ORDEN EN LA IGLESIA, 1 Timoteo 2:1-3:13 Los diáconos de la iglesia, 1 Timoteo 3:8-13

(1 Timoteo 3:8-13) **Introducción:** este pasaje trata el segundo cargo en la iglesia, el diácono. El cargo de diácono es tan importante que los requisitos son tan elevados como los exigidos de un ministro u obispo. En estos tiempos en que la mundanalidad, inmoralidad y desorden campean por su respeto necesitamos estudiar, seguir y guardar con más diligencia que nunca los requisitos para los diáconos.

J.I. Packer, conocido autor y profesor del Colegio de Regent en Canadá, también cree que la renovación de la Iglesia será inútil si no se basa en la predicación bíblica: “Constantemente mantengo que si la búsqueda de hoy de la renovación no es, junto con sus otras preocupaciones, una búsqueda de la verdadera predicación, resultará poco profundas y estéril”.

*La principal característica distintiva de la Iglesia del Nuevo Testamento es la centralidad de la proclamación y enseñanza de la Palabra de Dios.* Así que cuando pastores descuidan la Palabra de Dios, sabotean la obra de Dios. ¿Por lo tanto, las lecciones de Hechos 6:1-4 deben ser ensayadas repetidamente, como John R. W. Stott, el ex Rector de la Iglesia de Todas Las Almas en Londres y el capellán honorario a la reina de Inglaterra, por tan acertadamente afirma:

La Iglesia de cada generación tiene que aprender de nuevo la lección de Hechos 6. No había nada malo con el celo de los apóstoles de Dios y su iglesia. Ellos trabajaban afanosamente en un ministerio como el de Cristo, compasivo a las viudas necesitadas. Pero no fue el ministerio al que ellos, como los apóstoles, habían sido llamados. Su vocación fue “el ministerio de la Palabra y la oración”; la atención social de las viudas era la responsabilidad de los demás.

Stott pasa a animar a predicadores diciendo:

Si los pastores de hoy fueron a tomar en serio el énfasis del Nuevo Testamento sobre la prioridad de la predicación y enseñanza, no sólo resultaría extremadamente satisfactoria con ellos mismos, pero también sin duda tendría un efecto muy saludable sobre la Iglesia. En cambio, trágico para relacionar, que muchos son esencialmente administradores, cuyos símbolos del ministerio son la oficina en lugar del estudio y el teléfono en lugar de la Biblia.

Los apóstoles tenían sus prioridades recto y estaban decididos a mantenerlas rectas. La Iglesia prosperó espiritualmente y numéricamente debido a su compromiso inquebrantable.

Debemos prestar atención a las palabras de ese juez piadoso de Israel, Samuel, que podría ser quemado permanentemente en nuestros corazones y nuestras mentes para orientar nuestras prioridades espirituales:

**1 Samuel 12:23 (LBLA)**

**<sup>23</sup> Y en cuanto a mí, lejos esté de mí que peque contra el SEÑOR cesando de orar por vosotros, antes bien, os instruiré en el camino bueno y recto.**

## **Nombrando Ministros de Misericordia**

**Hechos 6:1 (LBLA)**

**<sup>1</sup> Por aquellos días, al multiplicarse *el número de* los discípulos, surgió una queja de parte de los *judíos helenistas* en contra de los *judíos nativos*, porque sus viudas eran desatendidas en la distribución diaria *de los alimentos*.**

**Hechos 6:3 (LBLA)**

**<sup>3</sup> Por tanto, hermanos, escoged de entre vosotros siete hombres de buena reputación, llenos del Espíritu *Santo* y de sabiduría, a quienes podamos encargar esta tarea.**

## **Hechos 2**

Para abrir el Libro de los Hechos y leer sobre el extraordinario amor y unidad entre los primeros cristianos es positivamente estimulante para el alma. En [Hechos 2:44-45](#), leemos:

**Hechos 2:44-45 (LBLA)**

**<sup>44</sup> Todos los que habían creído estaban juntos y tenían todas las cosas en común;  
<sup>45</sup> vendían todas sus propiedades y sus bienes y los compartían con todos, según la necesidad de cada uno.**

Esto fue un cumplimiento literal de la enseñanza de nuestro Señor:

**Lucas 12:32-34 (LBLA)**

**<sup>32</sup> No temas, rebaño pequeño, porque vuestro Padre ha decidido daros el reino.  
<sup>33</sup> Vended vuestras posesiones y dad limosnas; haceos bolsas que no se deterioran, un tesoro en los cielos que no se agota, donde no se acerca *ningún ladrón* ni la polilla destruye.  
<sup>34</sup> Porque donde esté vuestro tesoro, allí también estará vuestro corazón.**

## **Hechos 4**

En [Hechos 4](#), descubrimos que estos cristianos continuaron la demostración lujosa de su amor y cuidado de uno al otro. Su atención a los necesitados se convirtió en tan extensa que los bienes y el dinero tuvieron que ser traída directamente a los apóstoles para la distribución eficaz. Lo suyo no fue solamente un cristianismo del domingo por la mañana. Era lo que la vida en la comunidad visible, vivida por el Espíritu del Señor

resucitado debería de ser. Era el tipo de amor auto-sacrificado que Jesucristo espera que Su pueblo debiera de demostrar.

**Hechos 4:32-35 (LBLA)**

<sup>32</sup> **La congregación de los que creyeron era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo lo que poseía, sino que todas las cosas eran de propiedad común.**

<sup>33</sup> **Con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia había sobre todos ellos.**

<sup>34</sup> **No había, pues, ningún necesitado entre ellos, porque todos los que poseían tierras o casas las vendían, traían el precio de lo vendido,**

<sup>35</sup> **y lo depositaban a los pies de los apóstoles, y se distribuía a cada uno según su necesidad.**

Profundamente conmovidos por este pasaje, el reformador francés, **Juan Calvino (1509–1564)**, contrasta dramáticamente la actitud de estos primeros cristianos judíos con el comportamiento egoísta de muchos cristianos en su día. (¡Sus palabras, tenemos que admitir, también se aplican a nuestros días.) Calvin escribe:

Ahora debemos tener corazones que son más duros que el hierro si no nos mueve la lectura de esta narrativa. En esos días los creyentes dieron abundantemente de lo que fue su propio; en nuestros días estamos contentos no sólo celosamente para retener lo que poseemos, pero cruelmente a robar otros.... Vendían sus posesiones en aquellos días; en nuestros días es la ansia de comprar que reina Supremo. En ese tiempo el amor hizo que las propias posesiones de cada hombre la propiedad común para aquellos en necesidad; en nuestros días tal es la inhumanidad de muchos, que no pesa a los pobres una vivienda común en la tierra....

¿Qué motivó estos primeros cristianos para el cuidado de uno al otro hasta esta medida? Calvino tiene razón cuando dice, "... el amor hizo que las propias posesiones de cada hombre propiedad común para aquellos en necesidad". Jesús mandó a sus discípulos a amarse uno al otro con el mismo tipo de amor auto-sacrificado que les había mostrado:

**Juan 15:12-13 (LBLA)**

<sup>12</sup> **Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros, así como yo os he amado.**

<sup>13</sup> **Nadie tiene un amor mayor que éste: que uno dé su vida por sus amigos.**

Y lo hizo precisamente así. En el acto supremo de amor, dio Su vida para ellos y para nosotros. Por lo tanto, dice al renombrado teólogo presbiteriano, **B. B. Warfield (1851–1921)**, "amor auto-sacrificado es por lo tanto hecho la esencia de la vida cristiana".